

CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDADES ESTUDIANTILES EN JÓVENES RURALES¹

JOSÉ EDUARDO CIFUENTES GARZÓN²

RESUMEN

Este artículo reporta las concepciones sobre la identidad estudiantil rural en jóvenes de una institución educativa pública de Cundinamarca-Colombia. Desde un paradigma sociocrítico, basado en el enfoque cualitativo y con la utilización de métodos visuales, se desarrollaron cartografías sociales con 16 estudiantes de educación media. Como resultados se resaltan cuatro aspectos: el lugar de procedencia, el aprecio por el campo, las características personales y las aspiraciones por ser alguien en la vida. Se concluye que la visibilización de la construcción de la identidad del joven estudiante rural aporta en el reconocimiento como sujetos sociales con agencias y resistencias.

PALABRAS CLAVE: ESTUDIANTE RURAL, JUVENTUDES, IDENTIDADES.

¹ Artículo derivado de la investigación desarrollada por el autor en el marco del Programa de Investigación Postdoctoral en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud del Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud del CINDE y la Universidad de Manizales, Colombia, entre febrero de 2023 y abril de 2024.

² Estudios en Alta Investigación Posdoctoral en Educación, Ciencias Sociales e Interculturalidad de la Universidad Santo Tomás, Colombia; especialidad posdoctoral en Liderazgo y Gestión de la Educación Universitaria del Universitario Tecnológico Universitam de México; doctor en Educación y Sociedad de la Universidad de La Salle; magister en Pedagogía de la Universidad de La Sabana; especialista en Gerencia Educativa de la Corporación Universitaria Minuto de Dios y licenciado en Educación Básica con énfasis en Matemáticas, Humanidades y Lengua Castellana de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. Actualmente es rector de una institución pública del Departamento de Cundinamarca-Colombia. Correo electrónico: josecifuentes1980@gmail.com.  <https://orcid.org/0000-0002-5602-957X>

CONSTRUÇÃO DE IDENTIDADES ESTUDANTIS NA JUVENTUDE RURAL

RESUMO

Este artigo apresenta as concepções sobre a identidade estudantil rural em jovens de uma instituição pública de ensino em Cundinamarca-Colômbia. A partir de um paradigma sociocrítico, baseado em uma abordagem qualitativa e utilizando métodos visuais, foram desenvolvidas cartografias sociais com 16 estudantes do ensino médio. Como resultados, destacam-se quatro aspectos: o lugar de origem, apreço pelo campo, características pessoais e aspirações para ser alguém na vida. Foi possível concluir que a visibilização da construção da identidade do jovem estudante rural contribui para o reconhecimento como sujeitos sociais com agências e resistências.

PALAVRAS-CHAVE: ESTUDANTE RURAL, JUVENTUDES, IDENTIDADES.

THE CONSTRUCTION OF STUDENT IDENTITIES IN RURAL YOUTH

ABSTRACT

This article reports the conceptions of rural student identity by young people from a public educational institution in Cundinamarca, Colombia. From a socio-critical paradigm based on a qualitative approach and by means of visual methods, social cartographies of 16 high school students were developed. As a result, four aspects are highlighted: place of origin, appreciation for the countryside, personal characteristics, and aspirations to be someone in life. It is concluded that the visibilization of the identity construction of young rural students contributes to their recognition as social subjects with agencies and resistances.

KEYWORDS: RURAL STUDENT, YOUTHS, IDENTITIES.

INTRODUCCIÓN

De acuerdo con Giraldo y Becerra (2023), estudiar a los jóvenes rurales implica reflexionar acerca de la poca visibilidad en las investigaciones recientes, evidenciándose los problemas y también las oportunidades de las juventudes latinoamericanas. Son diversas las problemáticas que se han identificado en las juventudes rurales, tales como la descampesinización de los jóvenes, el desempleo y poca inserción laboral, obstáculos en la participación e integración, falta de educación y formación, pérdida de los rasgos identitarios y escaso impacto de la política agraria en el proyecto de vida de los jóvenes (Terry y Bombino, 2023). De igual manera, poco se sabe sobre las realidades de los estudiantes rurales que configuran sus identidades.

Adicional a ello, Bustos (2012) acentúa la escasez de estudios sobre juventudes rurales y la urgencia de estar al tanto del estudiantado de las escuelas de estos contextos, lo cual concuerda con lo dicho por Rosales (2023) en cuanto a que nos hallamos frente a pocas investigaciones acerca de las circunstancias de las juventudes rurales, debido a la concentración mayoritaria de jóvenes en la ciudad, la idea del declive de las zonas rurales y la percepción respecto a estos jóvenes como agentes que no ocasionan problemas a las sociedades. En esta misma perspectiva, para Hirsch et al. (2023), con relación a las juventudes rurales y las problemáticas identitarias, concurren escasas investigaciones relacionadas con las problematizaciones generales de las identidades juveniles en contextos rurales. Sin embargo, a continuación, se relacionan algunas investigaciones que han intentado abordar algunos de estos ejes temáticos:

- Alvarado et al. (2021) presentan una revisión documental sistemática de estudios de juventudes en Argentina, Brasil y Colombia entre el año 2011 y el 2019. Los resultados describen las condiciones de vida en las dimensiones social, cultural y política de las juventudes e identifican las tendencias investigativas en los estudios de juventudes en estos tres países. De igual

manera, Rosales (2023) realiza un recorrido por algunos trabajos emblemáticos que estudian a las juventudes rurales en la región latinoamericana y que dan pistas muy importantes para problematizar las juventudes rurales en la diversidad y la pluralidad, identificando los complejos entrecruzamientos sociales, culturales, históricos y políticos que esta categoría contempla.

- Terry y Bombino (2023) realizan un estado del arte de los estudios de juventud rural en Cuba entre los años 2011-2021, concluyendo que están asociados a las políticas socioeconómicas y sectoriales que se implementan, al acceso y uso de recursos que empoderan, a la vez que entrañan desigualdades generacionales y sociales, y a factores de tipo ideológicos-culturales que incluyen la construcción de la identidad. La mayoría de las investigaciones se aproximan al estudio de la juventud rural desde su relación y vínculo con el sector campesino y agroproductor.
- Arias y D'Aloisio (2023) indagaron en una escuela pública de Córdoba, Argentina, la manera como cinco estudiantes agencian la doble condición de jóvenes y estudiantes. Por medio del enfoque biográfico, lograron que las voces y las experiencias juveniles cobraran protagonismo, produciendo movilizaciones subjetivas en los participantes y los investigadores. Además, Schmuck (2018; 2021) aportó en la comprensión de los procesos de educación y escolarización de las juventudes rurales, considerando la configuración de las prácticas y experiencias formativas de los jóvenes y sus familias en un contexto de extensión de la obligatoriedad escolar. Con el estudio etnográfico con la población rural del norte de la provincia de Entre Ríos, Argentina, se identificaron los modos de apropiación y los procesos de identificación generados a partir de la festividad en particular de la celebración del Día del Estudiante Rural, permitiendo la construcción de relaciones de horizontalidad y afinidad entre las juventudes.
- Bravo y Martínez (2022) en México, a través de la investigación han establecido y fortalecido los diálogos intergeneracionales entre la comunidad

estudiantil y los habitantes de mayor edad de la comunidad; pues pareciera que las juventudes no están comprometidas con la defensa de los derechos de la tierra y el agua, asuntos sustanciales para preservar la forma de vida de esta comunidad. De otra parte, Sánchez (2020) aborda la noción de condición juvenil en el estudio de las juventudes rurales en Jalisco, México.

Para el caso de Colombia, el presente estudio posdoctoral tiene tres antecedentes importantes derivados del trabajo investigativo del autor:

- i) En el artículo, producto de la investigación posdoctoral, Cifuentes Garzón (2022) reporta los hallazgos de este trabajo, que tuvo como objetivo comprender la incidencia de los contextos socioculturales en la construcción de identidades en jóvenes rurales, a través del análisis etnográfico hermenéutico del discurso en estudiantes y un profesor de una institución pública rural de Cundinamarca, Colombia. El estudio fue desarrollado desde un enfoque cualitativo, a través de la etnografía hermenéutica con estudio de caso, con la participación de 16 estudiantes con edades entre los 11 y 15 años, de sexto a noveno de educación básica secundaria, y 1 docente del modelo educativo telesecundaria. Utilizó instrumentos y técnicas de recolección de información cualitativas (el protocolo esperanzas y temores, la entrevista estructurada, los relatos de vida y la cartografía social). Los resultados mostraron que los contextos socioculturales afectan la enseñanza, el aprendizaje y la construcción de identidades en los jóvenes rurales y que se requieren currículos contextualizados, contruidos desde el reconocimiento de los territorios, la comprensión del entorno sociocultural y del trato diferenciado entre las poblaciones, según las condiciones de vulnerabilidad de cada persona, desde una mirada intercultural.
- ii) En el artículo sobre la tesis doctoral, Cifuentes Garzón (2021) aborda las creencias y los valores subyacentes en las juventudes de un contexto rural y cómo la escuela influye en la reconfiguración de sus identidades, a fin de reconocerlos como actores sociales de desarrollo en sus comunidades.

Abordó un enfoque cualitativo, basado en la metodología etnográfica, desde una perspectiva hermenéutica y de doble reflexividad. Para recabar la información, implementó la encuesta, los grupos de enfoque, la observación participante, el taller investigativo, la entrevista semiestructurada y, en profundidad, el diario de campo con la participación de 62 estudiantes y 10 profesores del nivel de educación media técnica. De acuerdo con los hallazgos, los jóvenes rurales reconfiguran sus identidades en el escenario escolar urbano, producto de la reflexividad de sus creencias, los valores y la búsqueda de reconocimiento y posicionamiento en escenarios sociales.

- iii) En la investigación de maestría, Cifuentes y Rico (2016) reportan las representaciones sociales de los jóvenes rurales frente a los proyectos pedagógicos productivos y el emprendimiento en el contexto de la nueva ruralidad. Para caracterizar dichas representaciones, optaron por la metodología etnográfica, que permitió recuperar las voces de 36 estudiantes de educación media de una institución educativa del municipio de La Palma, Cundinamarca. Los resultados indican cómo a los jóvenes rurales la guerra les transformó el campo y sus propias vidas. Además, evidencian la manera de concebir los proyectos pedagógicos productivos desde un enfoque de identidad, territorialidad, productividad y escolaridad, y permiten reconocer el emprendimiento como la actitud de superación, la creación de un nuevo proyecto y la aspiración para buscar un mejor futuro. Con los hallazgos formularon recomendaciones para replantear el papel de los estudiantes en la planeación curricular y en las prácticas pedagógicas de la formación en agropecuarias.

De acuerdo con lo anterior, el autor se ha interesado por las identidades de los jóvenes en contextos educativos rurales. Por tal razón, en esta investigación posdoctoral pretende indagar sobre las identidades estudiantes juveniles en contextos rurales, a fin de seguir aportando en la *visibilización* de los intereses y las necesidades de este grupo poblacional, caracterizado por el

rezago y el descuido en la política pública, toda vez que, como lo indica Rosales (2023), las investigaciones relacionadas con las juventudes en la ruralidad son incipientes y pobremente tratadas en las áreas de las ciencias sociales y humanas, generándose la ausencia y vacíos de esta categoría teórica (Kessler, 2005), a lo cual pretende aportar la presente investigación.

De otra parte, es transcendental vincular las identidades estudiantiles de las juventudes rurales en la construcción de la política pública del país debido a que se requieren planes, programas y proyectos diferenciados y acordes a los contextos particulares, de tal manera que se responda a las propias identidades culturales de las comunidades, se aporte en la movilización social, el desarrollo personal y en la consolidación de nuevas ciudadanía interesadas en la participación democrática al servicio de la sociedad. Lograr este vínculo afecta la toma de decisiones en la dimensión educativa, favorece la permanencia y evita la deserción escolar, incide en la elección de carreras y en la búsqueda de nuevas oportunidades laborales.

Según lo expuesto, la presente investigación pretende responder a la siguiente pregunta: ¿cuáles son las concepciones sobre las identidades estudiantiles juveniles en contextos rurales que circulan entre los estudiantes de secundaria y media de la Institución Educativa Departamental Minipí de Quijano de La Palma Cundinamarca-Colombia? En consecuencia, la investigación tiene como objetivo general develar las concepciones sobre la identidad estudiantil rural en jóvenes de educación media de la Institución Educativa Departamental Minipí de Quijano de La Palma, Cundinamarca.

1. PERSPECTIVA METODOLÓGICA

La investigación se desarrolla desde un enfoque cualitativo, permitiendo comprender, relatar y revelar las dinámicas sociales derivadas del estudio de las experiencias de los sujetos que participan en la investigación (Flick, 2012), desde lo individual, lo comunitario y las vivencias de quienes son investigados (Rivadeneira, 2015). Bajo esta perspectiva, para Espinoza (2020), la investigación cualitativa es un instrumento pedagógico formativo, facilitador del impulso del pensamiento crítico y la reflexividad, a fin de provocar innovaciones en los procesos sociales, desde las dinámicas escolares hasta las interacciones de los centros educativos con el componente social en la búsqueda de cambios profundos en la sociedad.

El investigador actualmente se desempeña como rector de la Institución Educativa Departamental Minipí de Quijano de La Palma, Cundinamarca-Colombia. Esta institución está localizada en el sector rural, y presta el servicio de preescolar y primaria en veinte sedes en veredas del municipio. En la sede principal atiende a los estudiantes de educación básica secundaria y media técnica. La educación media tiene como énfasis la formación en agropecuarias con articulación con el SENA (Servicio Nacional de Aprendizaje) para el técnico en producción agropecuaria. Bajo esta realidad, al investigador, desde el rol de rector, le interesa conocer, a partir de las voces de los estudiantes, sus percepciones con relación a la identidad del joven rural en condición de estudiante por medio de la cartografía social, a fin de evitar la coerción de los jóvenes al interactuar con el poder del investigador, quien además de serlo, también es rector de la institución educativa donde se implementó el estudio. De igual manera, se contó con el consentimiento informado de los padres de familia y de los estudiantes con quienes se desarrolló la investigación, y se promovió la voluntariedad en la participación, la confidencialidad y el anonimato de los participantes. Además, con ellos se socializaron los resultados del proceso investigativo.

Participaron en este estudio: 16 estudiantes que cursan grado décimo en el 2023 en la Institución Educativa Departamental Minipí de Quijano de La Palma, Cundinamarca-Colombia, de los cuales 10 son mujeres y 6 hombres, con edades entre los 14 y 16 años. Todos habitan en el sector rural, con estrato socioeconómico bajo. Sus familias dependen económicamente del cultivo y venta de productos del campo, tales como café, plátano, yuca, maíz, caña y algunos frutales, producidos en menor escala. De igual manera, algunos se dedican a la ganadería y la porcicultura. Sus pasatiempos comprenden los partidos de fútbol veredales, el juego de tejo en los fines de semana, la participación en fiestas y algunos asisten a las riñas de gallos.

Como estrategia metodológica se implementó la cartografía social, considerada como una herramienta mediante la cual se presentan de forma gráfica las respuestas a preguntas sobre algún tema determinado, se utilizan convenciones (símbolos, signos, imágenes) al representar ideas y palabras, relacionadas con situaciones y problemas de un grupo de personas, con el fin de identificar aspectos por mejorar, proponer y desarrollar acciones destinadas a generar transformaciones. Por su parte, la Cartografía Social Pedagógica (CSP) para Barragán (2016) es entendida como una estrategia investigativa de trabajo colectivo, donde los partícipes del estudio representan gráficamente y de manera reflexiva las problemáticas de sus territorios.

De acuerdo con Paulín (2016), los jóvenes, al participar en actividades de la cotidianidad teniendo en cuenta sus propias voces, pueden constituirse en espacios sociales habilitantes de sus identidades. En este sentido, se realizó una cartografía social con la intención de establecer las relaciones existentes en la construcción de las identidades de los jóvenes estudiantes de los contextos rurales de educación media de la Institución Educativa Departamental Minipí de Quijano de La Palma, Cundinamarca-Colombia, siguiendo los pasos relacionados en el cuadro 1:

CUADRO 1. MOMENTOS DE LA CARTOGRAFÍA SOCIAL PEDAGÓGICA

Pasos de la CSP	Aplicación en la investigación
Selección del tipo de problemática	Se opta por investigar las concepciones que tienen los jóvenes rurales frente a la identidad estudiantil.
Selección del tipo de mapa	Se utiliza el mapa temático, con problemáticas y planificaciones concretas. Para este caso, se abordan las percepciones que tienen frente a las identidades como jóvenes rurales desde sus propias vivencias.
Motivación de los participantes	Se anima a los participantes a expresarse con libertad y confianza, a fin de aportar las ideas sin presiones, las cuales pueden contribuir en el diseño de planes pertinentes para transformar la realidad.
Grupos de trabajo	Se conforman grupos de hasta cuatro participantes, nombrándose un moderador encargado de recordar las instrucciones y fomentar la participación. Además, otro integrante consigna por escrito lo sucedido durante toda la actividad grupal.
Acuerdo de convenciones	Se acuerdan los principales elementos que deben estar presentes al abordar la problemática y se deben asignar convenciones (representaciones, signos, dibujos, gráficos) para cada uno de ellos.
Elaboración del mapa	Con la participación de todos se construye el mapa en un papel amplio y se ubican las respectivas convenciones.
Explicación del mapa	Se acude a la socialización de cada grupo y se consigna por escrito lo reflexionado.
Análisis de los mapas	Quien orienta el ejercicio cartográfico hace una lectura crítica de lo sucedido, a partir de las convenciones, los mapas, los registros escritos y lo expresado oralmente.
Memoria de la cartografía	Se documenta, sistematiza y analiza la información para luego publicarla con la comunidad académica.

Fuente: Adaptado de Barragán y Amador (2014).

Respecto a la cartografía social, de acuerdo con Sancho-Gil et al. (2020), “a menudo, utilizamos los mapas siguiendo sus líneas y transitando por territorios planos sin ser conscientes de la vida que bulle en su interior (emociones, conflictos, relaciones y subjetividades)” (p. 157). De esta manera, la cartografía social pedagógica admite el afianzamiento de las distintas subjetividades gestadas en los procesos educativos, a fin de propiciar el empoderamiento con respecto a las soluciones de los problemas que afectan las comunidades

(Barragán y Amador, 2014). Por tal razón, se pretende reconocer las voces de los estudiantes rurales para comprender las potencialidades y las necesidades del ámbito educativo, al admitir el ingreso de argumentaciones, raciocinios y posturas de los demás, aunque parezcan ilógicos, absurdos e incoherentes (Guerrero y Milstein, 2017).

La cartografía social resultó ser una herramienta potente en el estudio de las identidades estudiantiles de los jóvenes rurales, al facilitar la visualización, el análisis y la comprensión de las relaciones entre los participantes y su contexto. Además, permitió el reconocimiento de las dinámicas, los espacios y los actores que inciden en la construcción de las identidades, en los ámbitos familiares, escolares y comunitarios. De igual manera, esta metodología admite la comprensión de los procesos mediante los cuales las juventudes rurales reconfiguran sus identidades en diversos contextos, las relaciones con el entorno, las dinámicas de poder y las brechas existentes entre lo rural y lo urbano al incluir a los propios jóvenes en el proceso investigativo, generándose mayores compromisos y mejores vinculaciones en la investigación.

2. PERSPECTIVAS TEÓRICAS

2.1 JÓVENES RURALES

De acuerdo con Ávila et al. (2024), la conceptualización de juventud requiere ser abordada desde diversas dimensiones, tales como la etaria, la biológica, la psicológica y la social. Del mismo modo, Díaz et al. (2022) plantean que la juventud rural es diversa, compleja y dinámica. No obstante, como lo señalan Alvarado et al. (2021), la precarización de las vidas juveniles en las zonas rurales ha configurado espacios subalternizados y degradados desde los cuales las juventudes generan existencias y sus resistencias. De otra parte, Arce y Mateo

(2022) conciben las juventudes rurales como una construcción histórica, perfeccionada en la sociedad y embebida en las organizaciones sociales.

De acuerdo con Bombino (2021), la juventud rural corresponde a la población cuyas “prácticas, subjetivaciones e identidades cotidianas se (re)construyen en espacios de socialización en torno a lo rural, bien porque de manera cotidiana residen en asentamientos humanos rurales y/o laboran en actividades agropecuarias” (p. 67), que para el caso de Colombia, todavía viven en condiciones adversas (Osorio, 2005), tales como: la concentración de las propiedades, la crisis en el sector agropecuario, la agudización del empobrecimiento rural, los cultivos ilícitos y el conflicto armado que se está agudizando nuevamente. Adicional a ello, deben tolerar las adversidades que se dan en lo educativo. Al respecto, Sánchez et al. (2024) consideran que: “La escolarización ha estado orientada a facilitar el acceso a mayor número de estudiantes de sectores rurales, lo cual no implica mejor calidad en la educación, pues ésta es apenas el inicio de una trayectoria con múltiples obstáculos” (p. 57).

Para Chaves (2010), describir la categoría de juventud comprende dejar ver cómo se ha investigado a los jóvenes, la observación y su contextualización. De esta manera, se exhibe a las juventudes como categorías cimentadas en las interrelaciones socioculturales, de acuerdo con las épocas y las territorialidades. Respecto a los estudiantes y la construcción de identidades, según Saucedo y Guzmán (2011), los jóvenes transitan por cambios acelerados con relación a los intereses, satisfacciones e inquietudes, lo cual se verbaliza y demuestra en los escenarios escolares. Por tal razón, se piensa la identidad como procesos en construcción en tiempos y espacios, posesionándolos como sujetos en contextos sociales cambiantes.

De acuerdo con Arias et al. (2023), las instituciones escolares son sitios para la socialización, el encuentro, la solidaridad, el desarrollo de las emociones y la efectividad, facilitando la comprensión social de los jóvenes rurales y la

construcción de sus identidades. Esto ha permitido el reconocimiento de las vivencias, el respeto por sus derechos al flexibilizar las normas de la escuela según las necesidades de los estudiantes y las situaciones del contexto institucional. De igual manera, al tener en cuenta las aspiraciones, las intenciones para participar en la vida escolar y en la toma de decisiones en asuntos de salubridad y en las situaciones convivenciales, como lo señala Vommaro (2015), puede expandirse la importancia de los jóvenes a las políticas públicas, las cuales han ido abriendo espacio en los planes de gobierno y en las estructuras estatales.

2.2 ESCUELAS RURALES

De acuerdo con Santamaría y Sampedro (2020), la escuela rural posee unas características especiales enmarcadas en la marginación como lo ha estado también el sector rural. Este tema para Bustos (2012) ha estado relegado bastante tiempo en los sistemas educativos, resistiendo la marginalidad, la relegación, la minusvaloración y la escasa dedicación por parte de los investigadores sociales. Sin embargo, frente a los establecimientos rurales, Bustos (2012) concibe como aspecto positivo la reivindicación histórica de la escuela rural en cuanto a la consolidación de mejoras como el acceso al desarrollo tecnológico para las poblaciones aisladas geográficamente, no obstante, como necesidades destaca la formación del profesorado, la implementación de modelos didácticos acordes al contexto y la revalorización de la labor docente en el sector rural.

La escuela rural despliega su acción formativa en los estudiantes teniendo en cuenta las vicisitudes de los territorios rurales. En este sentido: “Las y los jóvenes valoran la escuela como posibilidad de encuentro con sus pares, como un lugar donde pasar el tiempo y divertirse” (Schmuck, 2018: 151). Por tal razón, para encuadrar la educación en los contextos rurales, como lo enuncia López (2015), “se requiere que se tengan en cuenta las necesidades reales de la comunidad a la cual pertenece la zona rural, atendiendo y respondiendo a sus

particularidades geográficas, sociales y culturales” (p. 23) y se fomente la participación de los jóvenes en las dinámicas escolares, toda vez que como lo plantean Rivera y Quitian (2022), “en la escuela cohabitan tres fenómenos que problematizan tanto la formación como el ejercicio de la participación estudiantil: las visiones adultocéntricas, los autoritarismos y las prácticas de represión” (p. 1).

Por lo tanto, la escuela, a través de la educación, al tener en cuenta las condiciones sociales y las características culturales de las zonas rurales, cumple una función de mediación en el desarrollo de las capacidades de las personas, con el propósito de mejorar sus condiciones de vida (Us Soc, 2012). Por consiguiente, en el entorno escolar, las identidades son categorías de carácter relacional, suponen simultáneamente un proceso de identificación y otro de diferenciación. Se construyen como producto de las relaciones sociales entre individuos y la interacción con los otros (Pérez, 2012). En efecto, “las juventudes rurales se apropian, crean y recrean el espacio escolar” (Schmuck, 2018: 152).

Tal como sugiere Chaves (2010), los diversos estudios sobre juventud en la institución educativa muestran a la escuela como un lugar importante para los jóvenes, en el cual se da la sociabilidad juvenil al ser un espacio de interacción entre amigos. Según argumenta Arnáiz y Escarbajal (2012), la construcción de la identidad es un proceso educativo, pero también social, lo cual implica la interacción entre la escuela, la familia y la comunidad. Del mismo modo, Granados (2014) concibe la institución educativa como un establecimiento social, destinado a desarrollar su propia cultura escolar, cuya labor es la contribución en la construcción de una sociedad en la cual se pueda cooperar y comunicar con diferentes pensamientos, sentimientos, actuaciones y relaciones.

2.3 IDENTIDADES ESTUDIANTILES

En este estudio se concibe la identidad como “un proceso cognitivo, individual y social, que permite al sujeto darse cuenta de su propia existencia y tomar conciencia de sí mismo” (Torres, 2019: 5), lo cual “va generando cultura o que reproduce la cultura profunda y simbolizada de un grupo social determinado” (Unda y Llanos, 2016: 85), en este caso de los estudiantes rurales, quienes construyen sus identidades “necesariamente desde los otros, mediante interacciones que involucran significados compartidos” (Paulín y Tomasini, 2016: 9).

En lo rural, según Yuni y Meléndez (2023), la existencia de los establecimientos educativos permite la interacción entre los procesos formativos y los proyectos de la comunidad. En este sentido, la escuela aporta en la configuración de identidades de los estudiantes al entrar en contacto con los factores internos y externos del entorno escolar. Es decir, los fenómenos sociales que afectan los contextos educativos se replican al interior de las instituciones, determinando la forma de pensar y actuar frente a las acciones sociales y comunitarias, tales como el trabajo en grupo, la forma de resolver los conflictos, la comunicación entre pares, los roles en los juegos y el aprovechamiento del tiempo libre.

Lo dicho antes concuerda con los planteamientos de Díaz et al. (2022), quienes señalan que la vida estudiantil cobra relevancia en los colegios donde se forman los estudiantes, sin embargo, estas dinámicas se entrelazan con las experiencias de otras dimensiones y escenarios habitados por los jóvenes. De igual manera, Bravo y Martínez (2021) conciben la escuela como un escenario mediante el cual los estudiantes comparten sus alegrías, las aventuras, los problemas y las inquietudes, según el desarrollo cognitivo, corporal y emocional de cada uno. Allí cobra más importancia la socialización entre pares que las mismas actividades académicas propias de los cursos. En estos espacios rurales,

los jóvenes aprenden a relacionarse, a recibir elogios y desprecios, a construir amistades y también enemistades.

De acuerdo con esto, la circunstancia de adolescencia y la condición de escolar quedan vinculadas en los entornos rurales, haciendo que las juventudes reconstruyen procesos identitarios opuestos a los vividos por los jóvenes que viven en los pueblos y ciudades (Schmuck, 2022). Por tal razón, es tarea de la escuela rural incrementar en sus estudiantes la apertura de nuevos horizontes, valorar su territorio y proyectarlos hacia el futuro en lo académico y laboral, teniendo en cuenta que existen muchas adversidades, entre ellas, los problemas económicos y convivenciales en el ámbito familiar, las lejanías de las viviendas respecto a los establecimientos educativos y el abandono del territorio (Castillo y Williamson, 2024).

En conclusión, las identidades estudiantiles se conciben como las características personales de los jóvenes, las cuales se reconfiguran con las interacciones dadas entre los entornos educativos, las personas que los habitan y las relaciones humanas vividas en los procesos académicos, convivenciales, deportivos y culturales. En esta perspectiva, para Rosales (2021), “al interior de la juventud rural coexisten otras juventudes a partir de la diferenciación y la desigualdad existente en los espacios rurales, periféricos/ al margen y en los bordes” (p. 14). Adicional a ello, en la configuración de las cualidades de los estudiantes que habitan en el sector rural intervienen las dinámicas culturales del contexto, tales como las celebraciones comunitarias, las labores de la agricultura y la ganadería, así como las problemáticas sociales.

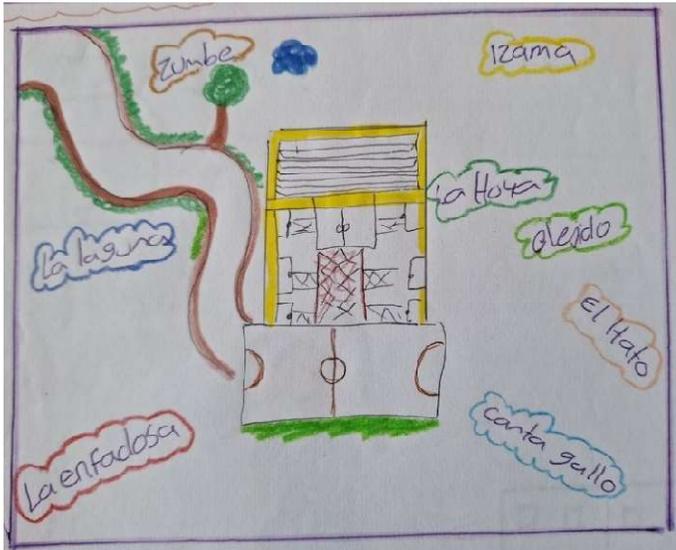
3. RESULTADOS

En esta sección, aportamos los diálogos de cuatro cartografías sociales representativas de los estudiantes participantes, las reflexiones más significativas y los discursos enriquecidos por el investigador. Se trata de visualizar la representación que tienen como jóvenes estudiantes en el contexto de la ruralidad. Cada uno de estos apartados se titula con una expresión distintiva de las voces de los participantes con relación al tema objeto de estudio.

3.1 “VENIMOS DE LEJOS”

En la figura 1 se relaciona la representación de la categoría emergente “Venimos de lejos”, mediante la cual, un grupo de cuatro jóvenes estudiantes rurales expresan una de las particularidades que hacen difícil el acceso a la educación.

FIGURA 1. CARTOGRAFÍA SOCIAL DE ESTUDIANTES JÓVENES RURALES



Fuente: Elaborado por cuatro estudiantes de grado décimo de la Institución Educativa Minipí de Quijano de La Palma, Cundinamarca (8 de noviembre de 2023).

La cartografía elaborada por Liliana, Nikol, Jessica y Julián³ tiene en el centro la figura que representa el lugar donde estudian, haciendo énfasis en los salones de clase y en el escenario deportivo. Alrededor escribieron ocho nombres de veredas de las cuales provienen la mayoría de los estudiantes (Izamá, La Hoya, El Ejido, El Hato, Cantagallo, La Enfadosa, La Laguna y Zumbe) y un camino que simboliza los arduos recorridos que deben hacer para llegar al establecimiento educativo. Ellos explican su cartografía en los siguientes términos:

Venimos de lejos significa que no todos vivimos cerca de donde estudiamos, que vivimos lejos de nuestra institución, nos toca recorrer largos caminos para lograr llegar al lugar donde nos formamos como personas en conocimiento y físicamente. Queremos demostrar que, aunque venimos del campo también podemos superarnos y ser profesionales. El campo no nos hace menos personas.

De la anterior narrativa se desprenden tres temas importantes. En primer lugar, los estudiantes reconocen que la distancia entre las viviendas y la escuela son variadas. A algunos se les facilita por la cercanía, sin embargo, otros deben recorrer largos caminos para abordar las rutas escolares que los llevan y los traen. Esta situación, pocas veces es reconocida por las dinámicas de los procesos educativos. Es decir, en las planeaciones y desarrollos de las clases como en las evaluaciones, se desconoce el cansancio con el que pueden llegar los estudiantes, así como la hora de llegada a los hogares, después de la jornada escolar, que les impide hacer tareas y cumplir con las diferentes actividades académicas. Se debe resaltar la disponibilidad de los jóvenes rurales para superar esa dificultad en cuanto al desplazamiento de las veredas al establecimiento educativo. De modo que la educación rural debe ofrecer una formación de calidad como respuesta a los sacrificios del estudiantado.

³ Con el fin preservar la identidad de los jóvenes participantes en la investigación, los nombres utilizados en este documento son ficticios.

En segundo lugar, hacen referencia a la idea de romper la sentencia equivocada que circula en el contexto rural en cuanto a que estar en el campo es un obstáculo para lograr mejores proyectos de vida. Si bien, son marcadas las diferencias entre quienes acceden a la educación en lo rural con respecto a lo urbano, los estudiantes pueden agenciar oportunidades, cultivar la resiliencia para acceder a la educación superior y aspirar a fuentes de empleo que mejoren sus condiciones de vida tanto para ellos como a sus familias. En este aspecto, el currículo le debe apostar a la exploración de la formación vocacional en diversas áreas de formación, no solo en lo relacionado con la agricultura, sino también en otros saberes, toda vez que para el desarrollo del campo se requieren profesionales en todas las disciplinas.

En tercer lugar, refieren que el campo no los hace menos persona, queriendo reivindicar el orgullo de la identidad como jóvenes rurales. Aunque han sido olvidados por la política pública, mantienen la convicción de tener los mismos derechos de cualquier ciudadano. Con ello, reclaman el posicionamiento y reconocimiento social que se merecen como sujetos actuantes en una sociedad por naturaleza adultocéntrica en las esferas económicas, políticas y educativas. En esta perspectiva, se puede empoderar a las juventudes rurales para que pongan de moda sus formas particulares de hablar, sus dichos y costumbres, las formas de vestir y las ocupaciones propias de estos entornos.

Con la expresión “Queremos demostrar que, aunque venimos del campo, también podemos superarnos y ser profesionales”, los jóvenes rurales nos llevan a reflexionar sobre la necesidad de romper con los estereotipos de la condición juvenil (idea de subordinación, la juventud como problema...), los prejuicios relacionados con la praxis juvenil (situaciones de violencia, delincuencia y adicciones) y los estigmas sobre los sectores juveniles (asociaciones con la pobreza y la marginación) que todavía se mantienen (Pérez, 2010). Por tal razón, es primordial exterminar estos estereotipos, prejuicios y estigmas negativos de

los discursos y las actuaciones sociales, de tal manera que se promueva una cultura incluyente y equitativa de las juventudes rurales.

3.2 “QUEREMOS EL CAMPO”

En la figura 2 se presenta la diagramación de la categoría emergente “Queremos el campo”, mediante la cual, un grupo de cuatro jóvenes estudiantes rurales comunican uno de los aspectos que los caracterizan.

FIGURA 2. CARTOGRAFÍA SOCIAL DE ESTUDIANTES JÓVENES RURALES



Fuente: Elaborado por cuatro estudiantes de grado décimo de la Institución Educativa Minipí de Quijano de La Palma, Cundinamarca (8 de noviembre de 2023).

Jurado y Tobasura (2012) consideran la identidad como categoría cultural relativa al conjunto de características propias de las comunidades y a las maneras particulares de pensamientos, sentimientos y actuaciones reflejadas en los hechos sociales, además de las tensiones dadas en los territorios y los arraigos al

acontecer de la ruralidad. En esta perspectiva, la cartografía de Sofía, Edna, Karon y Daniel ubica a un joven estudiante observando un panorama rural con los brazos abiertos, como queriendo estrechar el paisaje iluminado por un sol radiante y con dos letreros que reflejan sus sentimientos frente al contexto rural: “el campo es vida” y “respiramos aire puro”. Además, explican su cartografía así:

Para expresar que queremos el campo, debemos cuidar todos los recursos que nos ayudan a sobrevivir y a poder trabajar los cultivos. El dibujo identifica a la gente trabajadora y echada para adelante que así llueva, todos los días salen a trabajar con el fin de tener comida para toda la gente. Otros son guerreros y luchadores, gracias a la gente del campo la gente de la ciudad tiene comida. Todos debemos decir gracias al campesino porque se dedica al trabajo cada día de su existencia. El campo es nuestro fuerte, sin él no viviríamos agradablemente y seríamos infelices. Tenemos un campo hermoso que debemos cuidar y querer.

Los jóvenes participantes en el estudio destacan como cualidades del estudiante rural el cuidado de los recursos naturales, la capacidad de trabajo y el aprecio por su territorio. Con relación al cuidado de los recursos naturales, los estudiantes están rodeados de paisajes imponentes, fauna y flora diversa que aprecian en sus fincas y en los caminos para ir a la escuela. Esto hace que sean sensibles ante los problemas ambientales, manifiesten el interés por proteger el medio ambiente y emprender proyectos escolares ambientales con el propósito de conservar la vida en el planeta. Esta es una oportunidad para fortalecer los planes de estudios del área de ciencias naturales y los proyectos transversales de educación ambiental. De igual modo, puede ser una estrategia para vincular a las juventudes en la solución de las problemáticas sociales que afectan a las comunidades rurales.

Respecto a la capacidad de trabajo, los estudiantes han identificado en el joven y en el adulto campesino la fortaleza, la resistencia y el aguante como cualidades preponderantes, en la medida que luchan contra las adversidades del clima y demás fenómenos naturales, el descuido de los gobiernos locales,

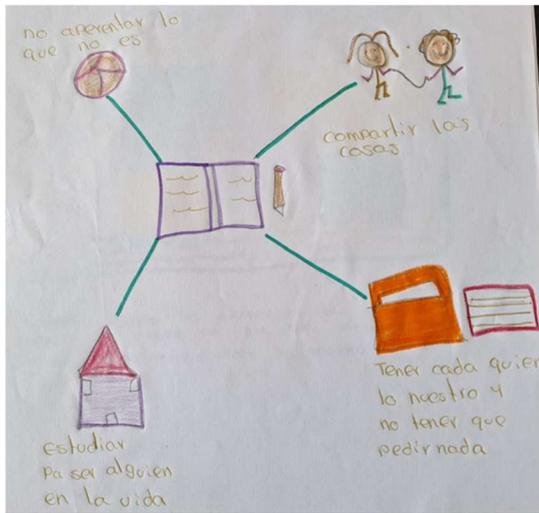
departamentales y nacionales en cuanto al mantenimiento de las vías de acceso, los bajos precios en la compra de los productos pecuarios y agrícolas, el miedo y la incertidumbre generados por el conflicto armado del país en el pasado y hacia el futuro. A pesar de este panorama complejo, los campesinos continúan cultivando sus territorios para alimentar a los habitantes de la ciudad, que muy poco lo agradece. Ese dinamismo de los jóvenes puede ser aprovechado en la construcción de alianzas, programas, proyectos, actividades culturales y deportivas para el desarrollo de habilidades del estudiantado.

En cuanto al aprecio por su territorio, este es otro aspecto distintivo en los jóvenes estudiantes rurales. De acuerdo con Fernández y Quingaísa (2021): “El lugar que habitan es expresión de barreras y oportunidades, pero es un espacio valorado desde la identidad y pertenencia, donde se buscan también los espacios de reconocimiento y toma de decisiones” (p. 176). En esta perspectiva, en el discurso se percibe la manera como valoran profundamente la ruralidad que les ha permitido construir una vivienda (aunque carente de muchos servicios y elementos), acceder a la educación (a pesar de las diversas limitaciones en este sector), cultivar para el sostenimiento familiar y construir amigos. Las juventudes reconocen el sector de la ruralidad como un medio agradable para sobrevivir, alejados de la contaminación y con posibilidades para cultivarlo. Sin embargo, para ellos es una realidad comprendida que también es un obstáculo para continuar los estudios de educación superior, conseguir fuentes de empleo y acceder a los servicios especializados en salud. Por tal razón, como lo plantean Perea y Mora (2023), se deben incluir en el desarrollo curricular las especificidades territoriales, estableciendo relaciones dialógicas entre la escolaridad y las realidades del estudiantado del sector rural, aprovechando los aspectos favorables de este sector, tales como la idea de ser un escenario con mejores condiciones para el bienestar, las construcciones identitarias sociales, culturales y el arraigo al territorio.

3.3 “SOMOS MÁS EDUCADOS”

En la figura 3 se reporta la representación de la categoría emergente “Somos más educados”, mediante la cual, un grupo de cuatro jóvenes socializa una de las cualidades que identifican a los estudiantes de los contextos rurales.

FIGURA 3. CARTOGRAFÍA SOCIAL DE ESTUDIANTES JÓVENES RURALES



Fuente: Elaborado por cuatro estudiantes de grado décimo de la Institución Educativa Minipí de Quijano de La Palma, Cundinamarca (8 de noviembre de 2023).

La cartografía construida por Alejandra, Jhorman, Eduar y Yuliana fija en el centro el dibujo de un cuaderno y un lápiz representando el conocimiento que se gesta en la institución educativa, del cual se desprenden cuatro ideas con su respectiva diagramación: no aparentar lo que no es, compartir las cosas, tener cada uno lo nuestro y estudiar para ser alguien en la vida. En voces de los estudiantes, la explican de la siguiente manera:

Debemos siempre ser educados con las personas mayores de edad porque ellos necesitan respeto. Nosotros como jóvenes estudiantes rurales valoramos y respetamos a nuestros maestros. Ser educado es muy importante porque con ello podemos dar a conocer nuestros valores que nos caracterizan como estudiantes del campo, quienes somos más educados, obedientes y amables con los vecinos, compañeros de estudio y demás personal que labora en el colegio. Por el contrario, los de las ciudades son más antipáticos, no respetan casi a nadie, bueno no todos, pero sí la mayoría.

Otro aspecto diferenciador de la identidad de los jóvenes estudiantes rurales son la apropiación de valores que se manifiestan en la interacción con los demás, tales como el respeto hacia los adultos, el aprecio por los profesores y el cuidado por el ambiente y los espacios físicos donde estudian. Bustos (2012), con relación a los jóvenes rurales, manifiesta que: “Se suele escuchar que es un alumnado más respetuoso con sus iguales y con el profesorado, así como dotado de una mejor conducta social que le lleva a mostrar pocos comportamientos disruptivos” (p. 75). En esta perspectiva, el respeto hacia los adultos se evidencia en la forma de saludar y hablar con los vecinos y personas de la comunidad, al saludar con amabilidad, preguntar sobre cómo está la otra persona y prestar especial atención a los adultos mayores. Es así como se ha construido la percepción de bondad en los estudiantes rurales, lo cual anima para que profesores y administrativos opten por laborar en establecimientos educativos ubicados en la diversa y variada ruralidad colombiana.

El aprecio de los estudiantes rurales por los profesores está dado en el trato cordial para recibir las orientaciones, dialogar sobre lo académico y las dimensiones de la vida. De igual manera, la obediencia en el desarrollo de las diferentes actividades de enseñanza y de aprendizaje. Además, esto se evidencia en los diálogos que se tienen con profesores y directivos, quienes demuestran admiración, aprecio y consideración por los estudiantes al ser más dóciles, lo cual facilita el clima laboral agradable. Asimismo, los padres de familia son más receptivos, lo cual se puede aprovechar para comprometerlos con la formación

de los jóvenes. Situación que a veces se convierte en obstáculo en las dinámicas escolares para el desarrollo de los objetivos y metas institucionales.

El cuidado por el medio ambiente y los espacios donde estudian es otra cualidad de los estudiantes rurales. Expresan el aprecio por el ambiente natural que los rodea, siendo este la fuente para el trabajo, la alimentación y la recreación comunitaria. Por tal razón, en sus reflexiones los jóvenes de los contextos rurales ven como una retribución a la naturaleza la protección de los recursos por los beneficios recibidos. En consecuencia, la política pública debería aprovechar esta disponibilidad de los jóvenes a fin de involucrarlos en planes, programas y proyectos que propendan por la conservación de los recursos naturales, el turismo ecológico y la producción de alimentos favorables con el medio ambiente. Además, como lo señala Bustos (2009), existen relaciones vinculantes entre las escuelas y los territorios, al considerarlos como espacios para la reconfiguración de las identidades propias con los códigos culturales determinados, vocabularios específicos y emblemas oportunos para consolidar las características de los habitantes como colectivos sociales necesitados de reconocimiento.

3.4 “ASPIRAMOS SER ALGUIEN EN LA VIDA”

En la figura 4 se expone la representación de la categoría emergente “Aspiramos ser alguien en la vida”, mediante la cual, un grupo de cuatro jóvenes estudiantes rurales enuncian uno de los ideales que desean alcanzar:

FIGURA 4. CARTOGRAFÍA SOCIAL DE ESTUDIANTES JÓVENES RURALES



Fuente: Elaborado por cuatro estudiantes de grado décimo de la Institución Educativa Minipí de Quijano de La Palma, Cundinamarca (8 de noviembre de 2023).

La cartografía de Paula, Verónica, Camilo y Fernanda “representa una joven soñando, terminado su bachillerato y poder superarse y lograr sus metas”. Esta imagen incluye la naturaleza (representado en las nubes, el sol, las montañas y los árboles), la casa y una viñeta que ilustra la aspiración de graduarse como bachiller (con toga, birrete y el diploma). Ellos hacen la siguiente narrativa:

Queremos sacar nuestro valor del campo y del municipio y poder demostrar que los jóvenes campesinos también podemos salir adelante con nuestras excelentes habilidades. Representa al estudiante que quiere lograr la meta de finalizar los estudios. Que quiere ser feliz, obviamente con obstáculos, pero que podrá lograr sus sueños porque quiere ser alguien en la vida y no ser una persona del común.

Hay diversas agencias y resistencias en el deseo de superación de los jóvenes rurales. Son capaces de agenciar oportunidades en el ámbito familiar, comunitario y escolar. En lo familiar, adquieren confianza para orientar a sus parientes en la toma de decisiones en lo económico y en lo político. En lo

comunitario alcanzan reconocimiento, generando expectativa en la población al considerarlos como el relevo generacional de la comunidad campesina, y en lo escolar consiguen abrir espacios de participación en los diferentes consejos, comités y comisiones. Además, en los espacios culturales y deportivos demuestran liderazgo y posicionamiento. En consecuencia, según Shoaie (2023) es trascendental comprender los nuevos conceptos de juventudes, no simplemente como generaciones de reemplazo en las organizaciones sociales, sino como gestores de nuevas alternativas, con la capacidad de discutir y modificar las dinámicas sociales que los rodean.

Con relación a las resistencias, los jóvenes rurales con entereza aspiran a estudiar la primaria, la secundaria y la formación universitaria, a pesar de los obstáculos por las brechas entre lo rural y lo urbano. De igual manera, se resisten al desempleo, a la desvalorización del trabajo y los productos que el campo produce. Sin embargo, ante tantos inconvenientes continúan con la aspiración de ser alguien en la vida. Esta capacidad de resistir a los diversos problemas crónicos afectantes de las juventudes es una ilusión para los pueblos que ven en los jóvenes a los líderes que se contraponen a las tensiones del sistema actual. Sin embargo, como lo señalan Castillo y Williamson (2024), los escolares consiguen el cultivo de aspiraciones potentes; aunque las familias con frecuencia no logran ayudar material ni culturalmente a los hijos en la continuación de los estudios universitarios, existe la aspiración de contribuir para que sean “alguien en la vida”. Esto debido a que “en la actualidad las familias campesinas han incluido en sus propósitos comunes la profesionalización académica de sus hijos” (Moreno et al., 2024: 236).

4. DISCUSIÓN Y CONCLUSIÓN

La investigación se propuso descubrir las ideas sobre la identidad estudiantil rural en jóvenes de educación media de una institución pública del municipio de La Palma, Cundinamarca-Colombia. Con la implementación de la cartografía social se pudieron develar cuatro aspectos que componen los procesos identitarios de los participantes en el estudio: el lugar de procedencia, el aprecio por el campo, las características personales y las aspiraciones por ser alguien en la vida. Con esto se infiere que la *visibilización* de la reconfiguración de las identidades de los jóvenes en condición de estudiantes rurales contribuye en la valoración como sujetos sociales actuantes con agencias y resistencias en los diferentes ámbitos de la vida.

Lo anterior guarda cierta relación con lo investigado por Arias y D'Aloisio (2023), al encontrar que cinco jóvenes de una escuela pública ubicada en Córdoba-Argentina gestionan la doble condición de jóvenes y estudiantes desde varios efectos subjetivos relacionados con lo identitario y la reflexividad, la vinculación institucional y el posicionamiento de las investigadoras perteneciente a la rama psicosocial, específicamente en los vínculos institucionales, en la medida en que resaltan y valoran el establecimiento educativo, muestran respeto por el personal que allí labora y se esfuerzan por llegar a la institución educativa, a pesar de los largos recorridos. Además, encuentran en el colegio el espacio de socialización con sus pares y adultos, donde construyen relaciones afectivas, consolidan valores y aprenden a comprender las complejidades de las relaciones humanas.

De otra parte, el querer ser alguien en la vida choca con la realidad referida por Ávila et al. (2024), al identificar cómo el desempleo en los jóvenes rurales es un impresionante inconveniente social en los países americanos. Adicional a ello, existen otros factores configuradores de identidades, tales como la ubicación geográfica, el estrato socioeconómico, las condiciones de género, el

grupo étnico y la generación a la que pertenecen (Rosales, 2023). Muchos de los jóvenes rurales aspiran acceder a la educación superior con la intención de profesionalizarse en temas no necesariamente relacionados con las actividades del campo, sin embargo, se encuentran con limitaciones como el acceso a las tecnologías para hacer los trámites virtuales, el desplazamiento para las cabeceras municipales o a las ciudades, incrementándose el costo de vida (alimentación, transporte y estadía). De acuerdo con lo anterior, Gili (2020) señala que el desarrollo de los proyectos de vida de los jóvenes rurales requiere posibilidades y disposiciones, indubitablemente distintas a los deseos de sus padres y familiares en cuanto a los tipos de carreras, desempeños laborales y los lugares donde puedan residir.

Otro aspecto relevante, configurador de las identidades de los jóvenes rurales, tiene que ver con el aprecio por su territorio. Al respecto, Iño (2020) señala que las juventudes rurales la conforman los jóvenes vinculados al campo y a las labores agrícolas y pecuarias, pertenecientes a las veredas que integran los municipios. En consecuencia, incorporan diversas condiciones de la ruralidad y de multiplicidades de personalidades. Esta estimación por su territorio implica el reconocimiento y valoración de sus paisajes, la conservación de los recursos naturales y la conexión con el trabajo para la producción de alimentos. Sin embargo, la misma sociedad “sitúa a los jóvenes como un grupo social marginado que, por lo mismo, busca con frecuencia que las nuevas generaciones se trasladen a otros espacios sociales y asuman otros vínculos laborales y otros referentes socio territoriales” (Osorio et al., 2011: 2).

Con relación a los estudiantes del contexto rural, Bustos (2012) afirma que se consideran como educandos atentos con sus compañeros y profesores, con mejores comportamientos en el ámbito social. Sin embargo, dado que los jóvenes rurales no figuran como sujetos políticos reclamantes ni instituidos socialmente, ni representan amenazas para las organizaciones estatales (Rosales, 2023), son poco investigados y valorados. Por tal razón, apremia seguir visibilizando sus

representaciones desde las variables históricas y culturales (González Cangas, 2003; 2008) y estimulando procesos de participación y empoderamiento, de tal manera que consigan el estatus que se merecen y aporten al desarrollo social y comunitario esperado por los países latinoamericanos. En esta misma perspectiva, como lo señala Bustos (2011), la escuela rural que ha estado olvidada durante décadas ha de convertirse en la piedra angular que otros han desechado para el progreso de la humanidad.

Para lograr lo anterior, se deben vincular las identidades rurales en las políticas educativas de los planes nacionales de desarrollo de los países (Rojas y Amaya, 2022) y “se hace necesario pensar y crear un currículo micro para el sector educativo rural que sirva como mediador entre la cultura escolar y la cultura vivida por los estudiantes que pertenecen a estos territorios” (Perea y Mora, 2023: 13). Además, se requieren profesores formados sobre las realidades de las escuelas rurales, con el fin de “hacer frente a la imagen sesgada, victimizada y desvirtuada que se difunde en los medios de comunicación, en las políticas educativas neoconservadoras y en los manuales didácticos” (Rivera, 2024: 116).

No obstante la visión positiva que, en la mayoría de las cartografías sociales, los participantes expresaron con relación a las identidades estudiantiles de los jóvenes rurales, es importante reconocer que las problemáticas de las juventudes rurales en Colombia son profundas y complejas, así como su interdependencia con los modelos de desarrollo y con las dinámicas locales, nacionales y continentales del sistema educativo. Por tal razón, resulta interesante profundizar en los dilemas o tensiones que enfrentan los jóvenes en la construcción de sus identidades y proyectos de vida en medio de sociedades complejas, donde circulan imaginarios que conviven o entran en conflicto con un modo de vida y el ser rural.

De acuerdo con lo anterior, se reconocen como tensiones: la complejidad en la definición de la identidad estudiantil rural por los diversos factores que incurren en ello; la afectación de las violencias del conflicto armado en los estudiantes rurales de los territorios colombianos; la segregación, la exclusión y las desigualdades de los jóvenes rurales respecto a los urbanos; las cuestiones de género en los estudiantes rurales (discriminaciones y rechazos), así como la naturalización de la formación agrotécnica en el sector rural (desconociendo los intereses de los jóvenes rurales por otras áreas del conocimiento).

Por último, quedan temas pendientes por continuar investigando con relación a las identidades estudiantiles de jóvenes rurales, tales como: las amistades en la configuración de identidades, la música popular y actuaciones en los jóvenes, adopción de comportamientos foráneos, orientaciones sexuales diversas e identidad en estudiantes rurales, significados de la participación juvenil en las dinámicas escolares, entre otros. Con la investigación desarrollada se constata el poder de la cartografía social para comprender las realidades de las juventudes, al ir más allá de los dibujos elaborados para conectarse con los sentimientos, emociones, esperanzas y temores que poseen frente a las diversas dimensiones humanas. En los estudios futuros, esta estrategia metodológica puede seguir siendo la posibilidad para continuar visibilizando la construcción de identidades en estudiantes rurales de educación básica y media, toda vez que “aportan al reconocimiento de espacios y contextos en relación con la cotidianidad de quienes lo habitan” (Ávila, 2020: 30).

RECIBIDO: 9 DE ABRIL DE 2024

ACEPTADO: 1 DE AGOSTO DE 2024

BIBLIOGRAFÍA

- ALVARADO, S. V., VOMMARO, P., PATIÑO, J. A. y BORELLI, S. H. S. (2021). Estudios de juventudes: una revisión de investigaciones en Argentina, Brasil y Colombia, 2011-2019. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 19(2), 1-25. <https://dx.doi.org/10.11600/ricsnj.19.2.4545>
- ARIAS, L. y D'ALOISIO, F. (2023). Co-construir relatos con jóvenes estudiantes. Efectos subjetivos del enfoque biográfico de investigación. *Última Década*, 61, 147-176. <https://doi.org/10.5354/0718-2236.2023.72904>
- ARIAS, L., DI LEO, P., PAULÍN, H. y D'ALOISIO, F. (2023). Ser jóvenes y sostenerse en la escuela. Soportes y reconocimientos en las existencias juveniles. *Revista del IICE*, 53, 75-91. Recuperado de: <http://revistascientificas.filo.uba.ar/index.php/iice/article/view/11655>
- ARNÁIZ, P. y ESCARBAJAL, A. (2012). Reflexiones sobre cultura, identidad y racismo desde una mirada pedagógica. *Teor. educ.*, 24(2), 83-106. Recuperado de: <https://revistas.usal.es/tres/index.php/1130-3743/article/view/10356>
- ÁVILA, D. Y. (2020). La cartografía social como estrategia didáctica: reconociendo recorridos e imaginarios. *Estudios pedagógicos (Valdivia)*, 46(3), 21-31. Recuperado de: [0718-0705-estped-46-03-21.pdf \(scielo.cl\)](https://doi.org/10.29344/estped-46-03-21)
- ÁVILA-TOSCANO, J. H., GONZÁLEZ, A., ESCOBAR, A. D. C. y RAMBAL-RIVALDO, L. I. (2024). Satisfacción con la vida y atribuciones causales frente a la desocupación en jóvenes. *Revista de Ciencias Sociales*, 30(1), 140-153. Recuperado de: <https://produccioncientificaluz.org/index.php/racs/article/view/41643/481>
- BARRAGÁN GIRALDO, D. F. (2016). Cartografía social pedagógica: entre teoría y metodología. *Revista colombiana de Educación*, (70), 247-285.

- Recuperado de:
http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S012039162016000100012&scrypt=sci_arttext
- BARRAGÁN, D. y AMADOR, J. C. (2014). La cartografía social-pedagógica: una oportunidad para producir conocimiento y repensar la educación. *Itinerario Educativo*, (64), 127-141. Recuperado de:
<https://revistas.usb.edu.co/index.php/Itinerario/article/view/1422>
- BOMBINO, Y. (2021). Juventudes rurales: acercamiento desde el imaginario juvenil urbanocéntrico, las estadísticas y las investigaciones. En Y. PULGARÓN y A. I. PEÑATE (coords.), *Identidades juveniles en Cuba. Claves para un diálogo* (pp. 63-87). Editorial Acuario.
- BUSTOS, A. (2012). *La escuela rural*. Octaedro Andalucía/Ediciones Mágina.
- _____. (2011). Investigación y escuela rural: ¿irreconciliables? *Profesorado. Revista de Currículum y Formación de Profesorado*, 15 (2), 155-170. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/567/56719129011.pdf>
- _____. (2009). La escuela rural española ante un contexto en transformación. *Revista de Educación*, 350, 449-461. Recuperado de:
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3039356>
- BRAVO, E. y MARTÍNEZ, P. (2021). Imágenes de la juventud en contextos “Rurbanos”. *Revista Argentina de Estudios de Juventud*, (15), 1-23. Recuperado de:
<https://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/revistadejuventud/article/view/7294>
- CASTILLO, P. y WILLIAMSON, G. (2024). Transiciones educativas de jóvenes en contexto rural mapuche: experiencia, aspiraciones e identidad. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 22(1), 1-27. <https://doi.org/10.11600/rlcsnj.22.1.6306>

- CIFUENTES-GARZÓN, J. E. (2022). Contexto sociocultural y construcción de identidades en jóvenes de escuelas rurales. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 13(2), 498-520. <https://doi.org/10.21501/22161201.3724>
- _____. (2021). Escuela urbana y reconfiguración de identidades en la juventud rural. *Revista Colombiana de Educación*, 1(82), 131-150. <https://doi.org/10.17227/rce.num82-10579>
- CIFUENTES GARZÓN, J. E. y RICO CÁCERES, S. P. (2016). Proyectos pedagógicos productivos y emprendimiento en la juventud rural. *Zona Próxima*, (25), 87-102. Recuperado de: http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S2145-94442016000200007&script=sci_arttext
- CHAVES, M. (2010). *Jóvenes, territorios y complicidades. Una antropología de la juventud urbana*. Espacio editorial.
- DE ARCE, A. y MATEO, G. (2022). Juventudes Rurales Cooperativistas en Argentina: la Mesa de Juventudes de Coninagro (2010-2021). *Cooperativismo & Desarrollo*, 30(123), 1-33. <https://doi.org/10.16925/2382-4220.2022.02.07>
- DÍAZ, E., GARCÍA, I. y VEGA, B. (2022). Juventudes rurales potosinas: narrando sus trayectorias escolares. *Perspectiva Educacional. Formación de Profesores*, 61(3), 150-172. Recuperado de: <https://www.scielo.cl/pdf/perseduc/v61n3/0718-9729-perseduc-61-03-150.pdf>
- ESPINOZA FREIRE, E. E. (2020). La investigación cualitativa, una herramienta ética en el ámbito pedagógico. *Revista Conrado*, 16(75), 103-110. Recuperado de: <http://scielo.sld.cu/pdf/rc/v16n75/1990-8644-rc-16-75-103.pdf>
- FERNÁNDEZ, J. y QUINGAÍSA, E. (2021). Trayectorias y aspiraciones de jóvenes rurales en territorios en transformación: el caso de zonas rurales de

- Cayambe, Ecuador. *AGER: Revista de Estudios sobre Despoblación y Desarrollo Rural*, (32), 157-188. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8087659>
- FLICK, U. (2012). ¿Qué es la investigación cualitativa? En M. ANGROSINO, *Etnografía y observación participante en investigación cualitativa* (pp. 9-18). Morata.
- GILI, V. (2020). Clasificación y distinción de las juventudes en el espacio social rural. *Revista Digital de Ciencias Sociales*, 7(13), 27-52. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/journal/5258/525868774002/html/>
- GIRALDO CALDERÓN, P. E. y BECERRA ROMERO, A. T. (2023). Juventudes rurales en América Latina: evidencias desde la literatura académica. *El Ágora USB*, 23(1), 244-259. Recuperado de: <https://revistas.usb.edu.co/index.php/Agora/article/view/5787>
- GONZÁLEZ CANGAS, Y. (2008). *Óxido de identidad: memoria y juventud rural en el sur de Chile: 1935-2003*. Tesis para optar al grado de doctor en Antropología, Universidad Austral de Chile. Recuperado de: <https://www.tdx.cat/handle/10803/5508>
- _____. (2003). Juventud rural. Trayectorias teóricas y dilemas identitarios. *Nueva Antropología*, XIX(63). Recuperado de: https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-06362003000200008
- GUERRERO, A. y MILSTEIN, D. (2017). Dialogar y producir alteridad. Un episodio de trabajo de campo con una niña de Colombia. En A. GUERRERO, A. CLEMENTE, D. MILSTEIN y M. DANTAS (eds.), *Bordes, límites y fronteras: encuentros etnográficos con niños, niñas y adolescentes* (capítulo 6). Editorial Pontificia Universidad Javeriana.
- GRANADOS, L. (2014). La escuela como escenario resiliente para afrontar la adversidad. En S. V. ALVARADO y H. F. OSPINA, *Socialización política y*

configuración de subjetividades. Construcción social de niños, niñas y jóvenes como sujetos políticos. Siglo del Hombre Editores/Universidad de Manizales.

HIRSCH, M., BARÉS, A. y ROA, M. (2023). Juventudes en la ruralidad. En M. HIRSCH, A. BARÉS y M. ROA (comps.), *Juventudes y ruralidades en Argentina*. Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras Universidad de Buenos Aires.

IÑO DAZA, W. G. (2020). Jóvenes rurales: exploraciones conceptuales y vivenciales en becarias/os universitarias/os. *Millcayac*, VII(13), 223-248. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=525868774009>

JURADO, C. y TOBASURA, I. (2012). Dilema de la juventud en territorios rurales de Colombia: ¿campo o ciudad? *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 63-77. Recuperado de: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1692-715X2012000100003

KESSLER, G. (2005). *Estado del arte de la investigación sobre juventud rural en América Latina*. EHESS/UNGS.

LÓPEZ RIVERA, Z. (2015). Educación rural: una propuesta didáctica para la apropiación social de ciencia, tecnología e innovación desde un enfoque de capacidades para el desarrollo humano. En *Sociedad y educación en perspectiva rural*. Cuadernos de seminario 2. Universidad de La Salle.

MORENO, I. D., COOPER VANEGAS, C., GIRALDO, R. D. y VALERO, A. (2024). Percepciones de las familias campesinas sobre retos, necesidades y expectativas en la educación. *Revista Colombiana de Educación*, (92), 233-257. Recuperado de: <https://revistas.upn.edu.co/index.php/RCE/article/view/17126>

PÉREZ, I. (2012). Identidad nacional y sentidos de los jóvenes sobre su nación. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 10(2),

- 871-882. Recuperado de:
<http://www.scielo.org.co/pdf/rllcs/v10n2/v10n2a07.pdf>
- PÉREZ, J. A. (2010). La discriminación sobre jóvenes. Un proceso de construcción. *El Cotidiano*, (163), 35-44. Recuperado de:
<https://www.redalyc.org/pdf/325/32515913005.pdf>
- PEREA, A. y MORA, J. (2023). En busca de lo rural: el currículo de escuelas en territorios rurales altoandinos. *Praxis & Saber*, 14(36).
<https://doi.org/10.19053/22160159.v14.n36.2023.15107>
- OSORIO, E. (2005). Jóvenes rurales y acción colectiva en Colombia. *Nómadas*, (23), 122-131. Recuperado de:
<https://www.redalyc.org/pdf/1051/105116741014.pdf>
- OSORIO, E., JARAMILLO, O. y ORJUELA, A. (2011). Jóvenes rurales: ¿identidades y territorialidades contradictorias? Algunas reflexiones desde la realidad colombiana. *Boletín del Observatorio Javeriano de Juventud*, (1), 1-40. Recuperado de:
<https://observatoriojuventud.javeriana.edu.co/documents/1765265/2447957/Tema+Central+Boletin+1.pdf/67e41364-b258-7265-dc2f-715e35581e00?t=1624593509840>
- PAULÍN, H. (2016). Sociabilidades juveniles en la escuela. Construcciones de alteridad y luchas por el reconocimiento. En H. PAULÍN y M. TOMASINI, *Jóvenes y escuela: Relatos sobre una relación compleja*. Editorial Brujas.
- PAULÍN, H. y TOMASINI, M. (2016). Recuperar la perspectiva de jóvenes y educadores: una apuesta desde la investigación cualitativa. En H. PAULÍN y M. TOMASINI, *Jóvenes y escuela: Relatos sobre una relación compleja*. Editorial Brujas.
- PEREA, A. y MORA-DELGADO, J. (2023). En busca de lo rural: el currículo de escuelas en territorios rurales altoandinos. *Praxis & Saber*, 14(36).
<https://doi.org/10.19053/22160159.v14.n36.2023.15107>

-
- ROJAS, L. G. y AMAYA, E. (2022). Identidades rurales en las políticas educativas en Colombia y México. *Voces y Silencios. Revista Latinoamericana de Educación*, 13(1), 50-69. <https://doi.org/10.18175/VyS12.2.2021.10>
- ROSALES, C. D. (2023). La emergencia de las juventudes rurales en el campo académico y estatal en Latinoamérica. En P. VOMMARO y A. BARCALA (comps.), *Transformando realidades: juventudes, niñeces, políticas públicas y cambio social en América Latina y el Caribe*. CLACSO/CINDE.
- _____. (2021). *Territorios juveniles rurales: resistencias y re-existencias*. Grupo Editor Universitario-CLACSO.
- RIVADENEIRA, E. (2015). Comprensión teórica y proceso metodológico de la investigación cualitativa. In *Crescendo Institucional*, 6(2), 169-183. Recuperado de: <https://revistas.uladech.edu.pe/index.php/increscendo/article/view/1179/926>
- RIVERA, J. (2024). ¿Por qué es necesario que las escuelas rurales estén presentes en la formación inicial del profesorado? Reflexiones con voz propia. *Márgenes, Revista de Educación de la Universidad de Málaga*, 5(1), 116-126. <https://doi.org/10.24310/mar.5.1.2024.16828>
- RIVERA, Á. y QUITIÁN, E. (2022). La participación estudiantil en contextos de ruralidad. *Praxis & Saber*, 13(33), 1-16. <https://doi.org/10.19053/22160159.v13.n33.2022.12690>
- SÁNCHEZ, D. (2020). *Palos Altos entre la muchachada y la juventud: la condición juvenil rural en una comunidad ranchera de Jalisco*. Tesis para optar al grado de doctor en Desarrollo Rural, Universidad Autónoma Metropolitana Xochimilco.
- SÁNCHEZ, D., SÁNCHEZ, G. L., TEJEDA AGUAYO, Y., GALEANA DEL ROSARIO, M. y ALVARADO GONZÁLEZ, A. C. (2024). Patriarcado y violencias hacia

estudiantes y egresadas de la Ingeniería en Innovación agrícola sustentable. *Relaciones. Estudios de historia y sociedad*, 45(178), 55-80.

Recuperado de: <https://www.scielo.org.mx/pdf/rz/v45n178/2448-7554-rz-45-178-55.pdf>

SANCHO-GIL, J. M., CORREA GOROSPE, J. M., OCHOA-AIZPURUA AGUIRRE, B. y DOMINGO COSCOLLOLA, M. (2020). Cómo aprendemos los docentes de universidad. Implicaciones para la formación docente. *Profesorado. Revista de Currículum y Formación de Profesorado*, 24(2), 144-166. Recuperado de: <https://revistaseug.ugr.es/index.php/profesorado/article/view/9050>

SANTAMARÍA-CÁRDABA, N. y SAMPEDRO, R. (2020). La escuela rural: una revisión de la literatura científica. *AGER: Revista de Estudios sobre Despoblación y Desarrollo Rural (Journal of Depopulation and Rural Development Studies)*, (30), 147-176 <https://doi.org/10.4422/ager.2020.12>

SAUCEDO, C. y GUZMÁN, C. (2011). Cinco razones para escuchar a los estudiantes. En G. BATALLÁN y M. R. NEUFELD (coords.), *Discusiones sobre infancia y adolescencia: niños y jóvenes, dentro y fuera de la escuela*. Biblos.

SCHMUCK, M. E. (2022). “Somos estudiantes del campo”: identificaciones de jóvenes rurales en Entre Ríos (Argentina). *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 20(1), 1-26. <https://dx.doi.org/10.11600/rlcsnj.20.1.4865>

_____. (2018). Jóvenes rurales en la escuela secundaria del campo: una etnografía sobre estudiantes en el norte entrerriano. *Revista IRICE*, 35, 129-158. Recuperado de: <https://ojs.rosario-conicet.gov.ar/index.php/revistairice/article/view/972>

-
- SHOAIE BAKER, S. (2023). La condición transicional y emergente de las juventudes en el Cinturón Hortícola Platense. *Millcayac*, 10(18). Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=525874126014>
- TERRY, Y. y BOMBINO, Y. (2023). Estado del arte de los estudios sobre juventud rural en Cuba (2011-2021). *Revista Amezaga y Ayestarán*, 298, 1-12. Recuperado de: <https://revistas.uh.cu/revuh/article/view/7341>
- TORRES, O. (2019). Las representaciones de la identidad del estudiante: perspectivas de dos comunidades lingüístico-culturales. *Revista Colombiana de Educación*, 77, 151-182. Recuperado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/rcde/n77/0120-3916-rcde-77-151.pdf>
- UNDA, R. y LLANOS, D. (2016). Jóvenes y sociedad. Algunas cuestiones para una revisión conceptual de la sociología de la juventud. En P. VOMMARO (coord.), *Movimientos juveniles y revoluciones en el siglo XXI*. Ruth Casa Editorial.
- US SOC, P. (2012). *Educación, ruralidad y multiculturalidad: Rutas para el abordaje de la diversidad cultural en la escuela rural*. Coordinación Educativa y Cultural Centroamericana (CECC/SICA).
- YUNI, J. y MELÉNDEZ, C. (2023). Gobernar la incertidumbre: la continuidad pedagógica en escuelas secundarias rurales de Argentina. *Espacios en blanco. Serie indagaciones*, 1(33), 61-73. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=384570804018>